





“Medallones de Luna” y “Medallones de Sol”.—  
De Carmen de Alonso.— Biblioteca Infantil,  
Zig-Zag, 1956.

Sección a cargo de O. A.

Conocíamos, de Carmen de Alonso, “Gleba”, “Provena”, “Había luz de estrellas” y “Anclas en la ciudad”. Sus primeros libros fueron cuentos que pusieron de relieve la fuerza vigorosa de su pluma, siempre enraizada en caminos trágicos, y que la situaron de inmediato en un plano destacado entre nuestros escritores.

Ahora, Carmen de Alonso nos sorprende con estos dos volúmenes de cuentos que ha editado Zig-Zag, primorosamente ilustrados por Elena Poirer y que ayudan al mundo fantástico de los niños con unos dibujos maravillosos en sugerencias que los conducen más rápido al país de sueños que para ellos visitó Carmen.

A propósito de estos cuentos, los pequeños harán muchas preguntas, que las madres apro-

vecharán para orientar y sembrar en el alma de sus hijos alguna inolvidable enseñanza, arrancada sabiamente de estas páginas.

He dicho que nos ha sorprendido Carmen de Alonso con estos libros. Y es que estábamos acostumbrados a sus cuentos en los que la angustia y la decepción trazaban su vuelo. Ahora la encontramos en este atajo de sueños y alegría. ¡Y qué bien lo hace! Y esto sí que no nos sorprende, porque ella ha caminado a grandes pasos en la conquista de su nombre.

En “Medallones de Luna” cruza esa sombra sin olvido que busca y encuentra siempre en su inmenso cielo de su María Victoria, la hijita ida prematuramente y que asoma su carita inmovible en estas páginas trenzadas bajo su imperio. Anotamos con alegría que se ha sublimado la implacable desolación de su angustia de madre en estos bellos cuentos para todos sus niños.

Carmen de Alonso vive sobre la tierra, y por el milagro de su espíritu con alas, muy cerca del cielo. Ella transforma las emociones y las cosas. Yo la sé en gozosa pelea con la tierra de su jardín, arrancando piedras y plantando flores que ella contempla y coge en brazos, con sensual alegría, con ese mismo impulso con que emergen las palabras e imágenes en sus relatos. Sabe desprenderse del mundo obligado de la lucha cotidiana y obedecer a la urgencia de la creación, sin renuncios a su calidad de mujer.

“Medallones de Sol”, el otro volumen de cuentos, es la caricia que suavemente envolverá la infancia, la adolescencia y la vejez de su hijita María Gabriela, presente en todas sus horas, y faro cuando el cielo se torna oscuro y el temporal arrecia...

Sólo una madre, una maestra y una artista como Carmen de Alonso podía darnos estos libros para niños, escritos con sencillez, amor y conocimiento de sus mundos interiores, a los que conducirá a un país de encantamiento con estas bellas fantasías que toda madre debe leer, dándolas a conocer a sus pequeños.

